

EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES. — Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y Anuncios.

2.^a época. — Año II.

Mataró. — Domingo 19 de Noviembre de 1882.

Núm. 16.

Suscripción al mes. 2 rs.
Números sueltos. 6 cuartos.
Anuncios y comunicados, á precios convencionales.
REDACCION Y ADMINISTRACION: San José, 34.

LA INSTRUCCION POPULAR.

Nada mas importante en la época que atravesamos que la propaganda de toda clase de conocimientos entre las clases populares ya que estas constituyen hoy, afortunadamente, uno de los mas importantes elementos en el concierto de las modernas organizaciones sociales. Creíase en un tiempo que la ciencia era patrimonio único y exclusivo de determinados y reducidos círculos que monopolizaban egoístamente cuanto pudiera tender al desarrollo de las inteligencias, encerrando los principios científicos en un espacio limitadísimo, fuera del cual reinaban las tinieblas mas denigrantes y la ignorancia mas vergonzosa. La ciencia, empero, que, como el águila, tiende á levantar su vuelo á vastísimos y elevados horizontes, clavando también audazmente su escrutadora vista en el sol y desafiando la potencia y la intensidad de sus rayos, la ciencia debia romper forzosamente la estrecha valla en que se la encerraba, para difundirse, propagarse y ensancharse por todas las esferas humanas. Las ventajas de la instrucción son tan prácticas, tan palpables, tan positivas y tan evidentes que fuera el mas ridículo de los absurdos intentar ponerlas á discusión; y si estas ventajas son universalmente reconocidas de todos, es innegable que á una de las clases que mas de cerca interesan es á la clase popular cuya educación ha sido muy descuidada hasta hace pocos días, dejando aún mucho que desear en lo que al presente se refiere. ¡Cuántos y cuántos obreros no saben leer ni escribir! ¡Qué número tan considerable de inteligencias carecen de aquellos principios elementales que constituyen la verdadera base de su perfección y desarrollo! Y esta carencia absoluta de conocimientos, que en un tiempo podía ser tan solo lamentable por la falta de medios con que contaban las humildes esferas para proporcionárselos; hoy, que el camino de la ilustración está espedito para todos, hoy, que la ciencia ha dejado de ser patrimonio exclusivo de determinadas instituciones sociales, hoy no tan solamente es lamentable aquella falta, si que también es censurable puesto que ella implica un descuido incomprensible é imperdonable y que no tiene razón de ser sino en virtud de un indiferentismo bochornoso por parte de los que supeditan todas las funciones del organismo humano á los rutinarios principios de la satisfacción de las necesidades mate-

riales. El hombre no es una máquina automática, sino un sér inteligente; y como á tal necesita algo mas que trabajar y sustentarse: el hombre necesita también y muy principalmente del alimento intelectual que le eleva y le distingue de los demás seres de la naturaleza.

Vamos á apuntar ligeramente algunos datos del estado y elementos de instrucción con que cuentan las principales naciones de Europa, datos que constituyen por sí solos la prueba mas convincente del interés con que debe ser mirada una cuestión tan importante.

La instrucción pública en Italia está tan generalizada que se extiende hasta las mas pequeñas é insignificantes poblaciones de los Estados Italianos. En la capital solamente, existen mas de 300 escuelas, el mayor número gratuitas, á las que asisten mas de 15.000 alumnos lo que representan una proporción de 1 por cada 9 habitantes.

Bélgica es una de las naciones que cuenta con mayor número de escuelas de instrucción primaria, habiéndolas también dominicales y comunales. La Flandes oriental solamente, cuenta con mas de 180 á las que asisten mas de 70.000 alumnos.

El gobierno Inglés ha dedicado también su preferente atención á la instrucción popular abriendo muchas escuelas gratuitas y medio gratuitas en toda la Gran Bretaña, aplicándose desde 1833, particularmente, gruesas subvenciones pecuniarias á propagar la instrucción popular, la cual está encomendada al cuidado é iniciativa individual.

La instrucción primaria se comunica en Inglaterra por muchos y diferentes sistemas, siendo numerosísimas las instituciones establecidas para su fomento y desarrollo.

Hay escuelas destinadas exclusivamente á los pobres niños que se albergan en Workhouses, y las hay también de industria y agricultura para los niños de los trabajadores de la ciudad y del campo.

Hay además de estas escuelas agrícolas é industriales para niños, otras para los adultos. Hace ya muchos años contaba Inglaterra con mas de cuarenta Institutos de Obreros en las poblaciones de mas de 10.000 habitantes y mas de sesenta en las de menor vecindario, sin contar con otro gran número de establecimientos creados al objeto de instruir y moralizar á la clase trabajadora y de corregir así los defectos que tiene por la falta de la primera educación.

Notable en Holanda bajo todos conceptos por sus establecimientos de instrucción para los obreros. Antes de 1840 y sin hacer méritos del

incremento posterior, contaba ya con: 2038 escuelas gratuitas que suministraban la instrucción á 83.862 alumnos; 6 industriales con 920 alumnos, 1 de sordo-mudos con 161 y 1 de ciegos con 30 lo que representa un total de 84973 alumnos.

Entre todas estas escuelas merece hacerse particular mención de las gratuitas y las industriales. Las primeras están establecidas en tan gran número, que hacen extensiva la enseñanza á un individuo por cada ocho habitantes, estando además no tan solamente preparadas para la instrucción, si que también para la educación contando con una variada colección de importantísimos textos en los que gana tanto el corazón como el entendimiento del alumno.

Las escuelas profesionales ofrecían en su organización la particularidad de que deduciendo los gastos que proporcionaban los 920 alumnos que á ellas asistían, el producto del trabajo que prestaban solo costaba á la Beneficencia pública dos florines al año por cada uno, con cuya módica cantidad se enriquecía á ciertos pobres con una profesión útil y honrada, aligerándose á las familias del peso de una vigilancia embarazosa.

En 1847 el número de escuelas y el de alumnos había aumentado notablemente, contándose con: 2272 escuelas diarias con 128,327 alumnos; 69 dominicales para niños y adultos frecuentadas por 2,991 de los primeros y 2533 de los últimos y 48 de párvulos con 3,627 alumnos. En junto 137,378. Hay que advertir que en esta nota no están comprendidas las escuelas especiales ni las profesionales á cuyas últimas solamente asistían 1,586 alumnos.

De las 2,272 escuelas diarias que existían en 1847, 2040 eran fundadas por los municipios, 153 por el Gobierno Central ó los Estados provinciales y 79 por particulares.

Los Cantones protestantes de Suiza siguen las huellas de Holanda en lo que á instrucción se refiere siendo la proporción de 1 alumno por cada 5 habitantes. En los Cantones católicos esta proporción es solo de 1 á 8.

El cantón de Berna esencialmente agrícola ha procurado dar á los hijos del pueblo una instrucción análoga á sus ocupaciones: á este objeto Mr. Fellemberg fundó en 1789 el célebre instituto Hofwill.

En este admirable establecimiento, á estilo de las colonias holandesas, su fundador ha querido que ingresasen las tres clases que componían la sociedad, dividiéndolo en tres escuelas diversas, superior, intermedia é inferior; en cada una de las cuales se dá una instrucción acomodada al destino de los alumnos, bajo una misma dirección y cultivando el mismo terreno.

José Escobedo